VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2016.

Inquieto: el cuerpo en la formación del analista.

Salmún, Sebastián.

Cita:

Salmún, Sebastián (2016). *Inquieto: el cuerpo en la formación del analista. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-044/215

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eATh/pXd

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

INQUIETO: EL CUERPO EN LA FORMACIÓN DEL ANALISTA

Salmún, Sebastián
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN
El siguiente texto pertenece a la investigación en curso "La formación del analista desde una perspectiva lacaniana" dentro del marco de la tesis de Maestría en Psicoanálisis (UBA). El objetivo del trabajo es puntuar algunos de los conceptos que permiten teorizar al cuerpo desde una lectura psicoanalítica y luego articular esas nociones con la formación analítica desde Lacan fundamentalmente, cuando a partir de 1964 funda la Escuela y de ese modo reformula las políticas institucionales respecto de la formación. El trabajo está dividido en tres apartados: 1) "El cuerpo para el psicoanálisis", 2) "El cuerpo del analista (en formación)" y 3) "Inquieto e incauto. Conclusiones finales".

Palabras clave
Inquieto, Cuerpo, Formación, Psicoanálisis

ABSTRACT
RESTLESS: THE BODY IN THE FORMATION OF THE ANALYST
The following is part of the ongoing investigation "The formation of the analyst from a Lacanian perspective" within the framework of the Master's thesis in Psychoanalysis (UBA). The aim of this work is to score some of the concepts that allow theorize the body from a psychoanalytic reading and then articulate these notions analytic training from Lacan mainly as from 1964 founded the School and thus reformulate institutional policies regarding the formation. The work is divided into three sections: 1) "The body for psychoanalysis", 2) "The body of the analyst (in training)" and 3) "Restless and unwary. Last conclusions.

Key words
Restless, Body, Training, Psychoanalysis

"*La carne cubre el hueso*
y dentro le ponen
un cerebro
a veces un alma…,"
A solas con todo el mundo. Charles Bukowki

Introducción
"El cuerpo es un obsequio del lenguaje"[1]
El siguiente texto pertenece la investigación en curso "La formación del analista desde una perspectiva lacaniana" dentro del marco de la tesis de Maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Buenos Aires. Nos interesa el entrecruzamiento entre el concepto de cuerpo y la formación analítica pensada desde Lacan cuando en el año 1964 funda la Escuela y reformula las políticas institucionales respecto de la formación. La cuestión del cuerpo requiere entonces, respecto de la formación de los analistas una serie de ideas que es necesario puntualizar y que nosotros dividiremos, a los fines de esta presentación, en dos apartados. En primer lugar el apartado que llamaremos "El cuerpo para el psicoanálisis", es decir, el cuerpo como concepto específico del psicoanálisis, a su vez rodeado por otros conceptos teóricos de la doctrina. La formación teórica del analista requiere del acceso a dichos saberes, a los diferentes modos de pensar y teorizar el cuerpo que se ensamblan entre sí. En segundo lugar, el apartado que llamaremos "El cuerpo del analista en formación". El cuerpo del analista en formación requiere de una disponibilidad que hace de su uso una distinción respecto del modo en que el cuerpo se involucra en otras tareas. El trabajo con niños o con aquello que denominamos "patologías severas" es un ejemplo notable de dicho uso[2]. Asimismo, el haber pasado por la experiencia no unificada, fragmentaria del cuerpo, en un análisis personal es insoslayable al asumir la función analítica, no precisamente para hacer de esa experiencia el faro que ilumina la opacidad de los síntomas de quienes (nos) consultan sino como señala Lacan para ignorar aquello que se apresura en la demanda de ser comprendido. Esta ignorancia docta escribe un enigma allí donde la actualidad, es decir, la gramática de la época glosa y goza de las definiciones. Gramática que empuja a la descripción formativa y ejemplar de las nuevas enciclopedias (Wikipedia o DSM) y que encuentra en las razones neuronales de los cuerpos o en las ciencias cerebrales, vale decir, en la localización de los hemisferios y los parietales, las causas del malestar en la cultura y su consiguiente padecimiento. La respuesta farmacéutica a ese malestar es la otra pieza que completa la escena. Sobre la base de estos puntos daremos lugar a conclusiones finales.

El cuerpo para el psicoanálisis
"Freud descubre años más tarde que hay otro cuerpo, un cuerpo que no es anatómico"[3]
De los dos cuerpos de Freud al cuerpo afectado por los tres registros de Lacan hay un camino no lineal, un movimiento ramificado en el sendero sinuoso del psicoanálisis. Durante el período pre-histórico a la invención del psicoanálisis, Freud se forma en principio como médico en la especialidad de la neurología. Los interrogantes de Freud respecto de la efectividad de la medicina para el tratamiento de determinadas afecciones lo llevan a cuestionar **el saber** de la formación médica en el que encontraba ciertos límites para su **abordaje**. La importancia que le empieza a otorgar a las palabras de los enfermos (tratamiento del alma) inaugura otro modo de pensar y concebir el cuerpo. Un cuerpo no sólo orgánico (cuestión que los psicoanalistas no podemos desatender a la hora de la práctica) sino y fundamentalmente un cuerpo recortado y representado por ideas que lo toman y captura, y hacen de él una localización diferida, un espacio de textualidad y representaciones subjetivas. . Será fundamental argumentar la existencia de ese otro cuerpo no anatómico introduciendo nociones inéditas e inventando conceptos que hasta el momento no existían. Porque como señala Freud al comienzo de su formación "…los médicos restringieron su interés a lo corporal y dejaron que los filósofos, a quienes despreciaban, se ocuparan de lo anímico. En verdad que la medicina moderna tuvo

ocasión suficiente de estudiar los nexos entre lo corporal y lo anímico, nexos cuya existencia es innegable; pero en ningún caso dejó de presentar a lo anímico comandado por lo corporal y dependiente de él"[4]. Freud se separa de la medicina y comienza a construir ese **discurso novedoso,** el psicoanálisis. Ese discurso necesitará de un **dispositivo** de escucha que sea afín con las reglas fundamentales para que la palabra y la cura por medio de ella tengan posibilidad. La etiología sexual de las neurosis, conjetura subversiva para la época en la que escribe Freud, abre la posibilidad de una serie de ensayos y teorías que marcan para siempre, el cuerpo y su relación con las afecciones psicopatológicas. Lacan retoma años más tarde las enseñanzas de Freud en aquello que denomina su retorno[5]. Dicho retorno encuentra algunos obstáculos instituidos e institucionales en la concepción que por entonces detentaba la estandarización de la Internacional (IPA) que entendía al psicoanálisis como una rama de la psiquiatría causando una posición científica del psicoanalista que incluso revertía las tendencias inauguradas por Freud para dar un paso hacia atrás de él, es decir, pre freudiano. Lacan comienza a escribir otra versión que impactará al futuro del psicoanálisis dado que trastoca el *corpus* teórico, clínico, político e institucional hasta ese momento difundido. Lacan enseña que esa otra versión del cuerpo descubierta por Freud implica que no hay un cuerpo unívoco sino que el cuerpo es equívoco. Cuerpo que no es carne, instinto sino superficie de inscripción pulsional. De ahí, de su desnudez ordinaria y originaria, de su satisfacción perdida, de su masa corporal animal "revoltijo hecho de cuerdas y tendones" se hace un cuerpo. Quedará un resto de esa operación constitutiva que Lacan llamará objeto a. Las teorías del cuerpo en Lacan irán modificándose con la obra y será abordado para responder preguntas sobre la práctica del psicoanalista. Lacan también modificará las bases sobre las que se asienta la construcción de la formación de los analistas, analistas (siempre) en formación, analistas en cuerpo.

El cuerpo del analista

"¿Por qué esa necesidad de que esté presente no sólo la voz y la imagen, sino todo lo que acompaña a la presencia del cuerpo: los rituales corpóreos del saludo, las efusiones lacrimales o de otros órdenes, el peso sobre una silla, el golpe en la puerta? parece que la presencia del cuerpo no es algo que se pueda quitar de la escena del diálogo analítico, al menos no sin consecuencias"[6]

"El cuerpo es un hecho de discurso, y el discurso, en tanto enlace significante radical, dispositivo de lugares en que la verdad tiene el suyo, es el destino"[7]

El cuerpo del analista ¿Merece una especial formación: training, técnica, diseño, coach, modelación?, ¿Acaso le basta al analista haber pasado por la experiencia hablada del cuerpo en su análisis, con haber inscripto subjetivamente la "No unicidad" del cuerpo, "su no coincidencia consigo mismo"[8]? Será la articulación de tres puntales freudianos, su trípode[9], aquello que anudará los hilos de una formación (ni sólo teoría, ni sólo experiencia). [10] Ahora bien, desde nuestra investigación constatamos que hay dos grandes concepciones institucionalizadas en la historia del psicoanálisis (divididas en dos a grosso modo, reconociendo matices y variaciones) respecto de la formación de los analistas: aquella que a partir de 1910 se delimita alrededor de la IPA con sus respectivos referentes, institutos y asociaciones locales en diferentes países, y aquella que a partir de Lacan refunda el psicoanálisis e instituye otros lazos del psicoanálisis con la teoría y con las instituciones propias a su enseñanza, transmisión y formación. Es esperable pensar que cada una de estas concepciones se sirve de cada una de las instancias del trípode de un modo distinto incluso, antagónico. Por lo tanto para cada una de ellas la formación del analista comporta trayectos distintos. De hecho hay conceptos que la perspectiva lacaniana critica a la concepción de la IPA y modos de leer la formación en esta última que no coinciden con las enseñanzas de Lacan (el final del análisis, el dispositivo del pase, el análisis didáctico, el tiempo de la sesión y los estándares son algunos de los puntos de discusión). Por lo tanto podemos esperar que el lugar que se le otorga al cuerpo del analista en su formación y práctica también es diferente entre sí. Cuando decimos cuerpo del analista pensamos en el cuerpo destinatario de saberes supuestos, aquellos que se soportan precisamente en transferencia. El psicoanalista sosteniendo "el picadero". La transferencia y el amor que ella suscita no es únicamente reedición de viejos amores infantiles, mera reminiscencias[11]. La respiración del analista, los gestos, el tono de su voz también componen el escenario de ese "lazo de a dos". Y así como el psicoanálisis no es una cosmovisión ni el inconsciente una entelequia el psicoanalista tampoco se convierte por medio de las reglas fundamentales en una instancia abstracta, prescindible, una pantalla blanca inerte sobre la que los analizantes proyectan fantasías. Las resonancias también tocan de modo reciproco al "analista en cuerpo", sin que ello se traduzca rápida y vanamente en contratransferencia tal como lo pretendió la concepción de la Internacional (IPA). Las resonancias significantes que hacen eco luego serán razón suficiente para el diálogo con otros colegas y supervisiones, o para "llevar al propio análisis", es decir, para ubicar algunas notas que marcan en el cuerpo el eco que repite y se repite. Es por eso que la formación analítica requiere del pasaje por la experiencia del análisis. Lo didáctico de ese pasaje no está en la ganancia de conocimientos adaptativos sobre la vida psíquica del aspirante en pos de emprender la oferta técnica a quienes así lo requieran. No se trata de cantidad de horas sino de otros tiempos en los que la ganancia de saber abra ese nuevo comienzo que es la asunción del lugar del analista, posibilitando reconocer la disparidad, la diferencia y lo mortificante y placentero que el cuerpo del hablante, que el discurso anudado al cuerpo, anudado a cada cuerpo, puede ofrecer.

Inquieto e incauto

"Un cuerpo, cuerpos: no puede haber un solo cuerpo y el cuerpo lleva la diferencia"[12]

A diferencia del registro y sensibilidad intelectual que Freud supo teorizar y otorgarle al saber popular (a veces llamado "vulgar") para repensar y construir novedosos aportes a las concepciones acerca de los cuerpos de su época[13], podríamos conjeturar que la popularidad de los cuerpos en la actualidad del siglo XXI se esgrime en famosas y mudas intervenciones técnicas. Intervenciones hechas de pre-textos que constituyen la hegemonía del discurso que hace uso de la ciencia para consolidar los intereses del Mercado, es decir, el llamado por Lacan, discurso capitalista. Vale decir que los cuerpos que oferta el mercado (a través de los medios de comunicación, a través de las publicidades, a través de las redes sociales) también están marcados y sobre esas marcas de época el psicoanálisis y los psicoanalistas tenemos la responsabilidad de decir. Decir que no es denuncia ni imposición de ideales de sanidad (no hay organización mundial de la salud psicoanalítica) sino advertencia. Decir que no es habla del Amo o psicohigiene (como enseñaba Bleger o los imprescindibles defensores de la salud mental) sino decir que tensa las pretensiones actuales de una cultura de la posesión que se ordena alrededor de sus latifundios cognoscitivos, especies descriptas en el Manual Clasificatorio, que bien podría rendirle tributos al borgeano Jhon Wilkins y que llena de feligreses las arcas y las capellanías de la autoayuda. Decir psicoanalítico que devela final-

mente la enunciación que forcluye el lazo singular de un hablante con lo corporal. Actualidad de sólo cifras, sólo siglas (TGD; ADD; TCC). Solo solos. Individuales, manageriales, autogestivos. ¿Y la vida amorosa? Cuerpos inquietos, cuerpos "nerviosos" en ciudades inquietas. Inquietud paralizada, medicalizada. Freud supo reconocer el enigmático y misterioso cuerpo que Lacan a su vez, releyó. Las certezas, las quietudes que propone la ciencia del mercado, el mercado de la ciencia (quietud del tiempo por ejemplo, en lo imperecedero) llegan a los consultorios en los pliegues de quienes consultan, en sus angustias generalizadas, en sus estallidos de "pánico", en sus masivas depresiones. Tocan a nuestra puerta los exhaustos de una nerviosidad que Freud detectó en su tiempo como "moderna" y que Lacan formalizó en la variante superyoica de empuje al goce. De las parálisis motrices orgánicas a la inquietud de los cuerpos en la histeria el descubrimiento freudiano ha movido las bases fundamentales de la ciencia biologicista hiriéndola en su propia casa de la que ahora ya no es más inquilina ni juez. Las pastillas rentadas en las farmacias, pastillas que tranquilizan, necesarias en muchos casos, excesivas en otros, se presentan como objetos de difusión y banalización. La rentabilidad de los laboratorios por la venta libre sin que figure ningún cepo legal lleva a un estadío más avanzado de la medicalización de la vida[13]. La pregunta por sus consecuencias entonces se vuelve necesaria. Nos advierte George Perec "Dormimos nuestra vida con un sueño sin sueño. ¿Pero dónde está nuestra vida? ¿Dónde está nuestro cuerpo? ¿Dónde está nuestro espacio?"[14]. El dispositivo analítico puede constituirse en un espacio/tiempo para despertar, para despabilarse. El analista despabilado es aquel que puede contar con el cuerpo y con la escucha. Contar con su cuerpo requiere haberlo hablado (a través de los significantes). Es decir, contar es "dar cuenta de…". Formulación suspendida transitoriamente cuando practicamos el psicoanálisis para hacerle lugar a aquel que llega demandando ser escuchado y tratado "en cuerpo y alma". Pensamos por ello, que no sería posible formarse como analistas a distancia. Y si bien el cansancio acude a la cita de los seminarios, clases, foros en los que participamos. Y si bien las supervisiones o controles o conversaciones implican disponer de un tiempo extra a la demanda laboral específica. Y si bien el análisis personal genera a veces controversias subjetivas, contradicciones e incomodidades. También el entusiasmo por aprehender se despliega en esos espacios destinados a la experiencia y transmisión. Si esto sucede se transforma el psicoanálisis, se revitaliza, "renace" con y en otras capilaridades. Del sueño o somnolencia (y su letargo) al despertar, pasando por el metamorfoseo Pasaje y pase. La formación deberá cualitativamente diferenciarse o distanciarse de la iniciación. Para ello es necesario un analista en formación incauto. Incauto, inquieto e incomprensivo, acudiendo los espacios que contribuyen a elongar la fijeza que a veces impide transformar las piezas arqueológicas de su doctrina en una memoria vigente, en un pasado presente, en el camino potencial de aquello que espera inscribirse en una práctica (la nuestra) determinada por una ética apropiada a su ejercicio, ejercicio en constante movimiento. Ejercicio que de ser paralizado por las cifras de la época dejará de ser lo inquieto que necesita para dar a cada pregunta que le llega en los distintos campos en los que interviene (y en la extensión de dichos campos) una respuesta singular.

NOTAS

[1] Lacan J (1970) En Radiofonía y Televisión. Editorial Anagrama. Barcelona. 1993.

2 El verbo usar hace referencia al modo en que el psicoanalista inglés Winnicott lo trabajó en su recorrido.

3Leibson, L. (2011) "Dimensiones del cuerpo en psicoanálisis: los dos cuerpos de Freud". En Revista Universitaria de Psicoanálisis (ISSN 1515-3894), nº 11, año 2011, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, pp. 123-142Los dos cuerpos

4Freud S,(1890) Tratamiento psíquico (tratamiento del alma). En Obras Completas, Tomo I. Buenos Aires. Amorrortu. 2010.

5Lacan J (1957) La instancia de la letra en el Inconsciente o la razón desde Freud. Escritos I. Buenos Aires. Siglo XXI. 2014.

6Leibson L. (2014), "Para una dialéctica del goce y del cuerpo". En Memorias del VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Buenos Aires, 26 a 29 de noviembre de 2014. TOMO 3 ISSN 1667-6750, UBA, Fac. de Psicología, Secretaría de Investigaciones. Buenos Aires, 2014. Págs. 318-321.

7Bustamante R (2000) Consideraciones sobre la noción de cuerpo en psicoanálisis. En Psicoanálisis y el Hospital. Año 9, N0 18. El cuerpo en la clínica. Buenos Aires, Ediciones del Seminario. 2000.

8Leibson, L. (2011) "Dimensiones del cuerpo en psicoanálisis: los dos cuerpos de Freud". En Revista Universitaria de Psicoanálisis (ISSN 1515-3894), nº 11, año 2011, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, pp. 123-142Los dos cuerpos.

9 Trípode compuesto por el análisis personal, la supervisión o control y la formación teórica.

10Vale decir que si bien las diferentes escuelas, asociaciones, foros, instituciones en general difieren en mucho en el armado de sus políticas de transmisión y formación de los aspirantes y candidatos al psicoanálisis, todas ellas suelen coincidir en la importancia del llamado trípode freudiano. Existe un consenso generalizado a propósito de la vigencia y validez de los tres de Freud 1) formación teórica 2) análisis del analista 3) supervisión de casos clínicos o control. El modo en cada institución psicoanalítica implementa el dispositivo de formación hace que cada componente del trípode sea tratado de modo diferencial y divergente planteando así diversos caminos para acceder a la función de psicoanalista y a su reconocimiento o legitimidad institucional/comunitaria.

11Lacan J (1964), El seminario libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires. Paidós. 2009.

12 Nancy J. L. (2007). 58 indicios sobre el cuerpo. Buenos Aires. La Cebra. 2014.

13 Foucault M (1996) La vida de los hombres infames. Buenos Aires. Museos de Buenos Aires. 1996.

14 Perec G. (1973) Lo infraordinario. Buenos Aires. Eterna Cadencia. 2013.

BIBLIOGRAFÍA

Freud S,(1890) Tratamiento psíquico (tratamiento del alma). En Obras Completas, Tomo I. Buenos Aires. Amorrortu. 2010.

Freud S. (1912) Los caminos de la terapia psicoanalítica. Obras Completas, tomo XII. Buenos Aires, Amorrortu, 2012

Freud. S (1912) Consejos al médico. En Obras completas tomo XII. Buenos Aires. Amorrortu. 2012.

Freud S. (1916) Conferencia 16 Psicoanálisis y Psiquiatría. en Obras Completas, tomo XVI. Buenos Aires, Amorrortu, 2012

Freud. S (1916) Conferencia 28: La terapia analítica, en Obras Completas, tomo XXI. Buenos Aires, Amorrortu, 2012

Freud. S (1926) ¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? en Obras Completas tomo xx. Buenos Aires. Amorrortu, 2008.

Freud S (1936-1939) Esquema del psicoanálisis en Obras completas, Tomo XXIII. Amorrortu, Buenos Aires, 2012.

Freud S (1937) Análisis terminable e interminable en Obras completas, Tomo XXIII. Amorrortu, Buenos Aires.

Foucault M (1996) La vida de los hombres infames. Buenos Aires. Museos de Buenos Aires. 1996.

Fukelman J. Metamorfoseo. Seminario dictado en el Hospital Español. Buenos Aires.

Lacan J (1957) La instancia de la letra en el Inconsciente o la razón desde Freud. Escritos I. Buenos Aires. Siglo XXI. 2014.

Lacan J (1958) La dirección de la cura y los principios de su poder, en Escritos 2. Siglo XXI. Buenos Aires, 2013

Lacan J (1964), El seminario libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires. Paidós. 2009.

Lacan J (1964) Acto de fundación. En Otros Escritos. Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan J. (1969) Proposición del 9 de octubre de 1967 en www.eol.org.ar

Lacan J (1970) En Radiofonía y Televisión. Editorial Anagrama. Barcelona. 1993.

Lacan J (1971) El Seminario Libro 19 bis. El saber del psicoanalista. Versión en circulación.

Lacan J (1975) Quizás en Vincennes.En Otros Escritos. Paidós, Buenos Aires, 2012.

Leibson L (2014) "Misión imposible o lo imposible en la misión. El psicoanalista es el dispositivo". En Imago Agenda Nº 186. Buenos Aires. Noviembre 2014

Leibson, L. (2011) "Dimensiones del cuerpo en psicoanálisis: los dos cuerpos de Freud". En Revista Universitaria de Psicoanálisis (ISSN 1515-3894), nº 11, año 2011, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, pp. 123-142Los dos cuerpos

Leibson L. (2014), "Para una dialéctica del goce y del cuerpo". En Memorias del VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Buenos Aires, 26 a 29 de noviembre de 2014. TOMO 3 ISSN 1667-6750, UBA, Fac. de Psicología, Secretaría de Investigaciones. Buenos Aires, 2014. Págs. 318-321.

Miller J. A. (2012) Para introducir el efecto-de-formación. En ¿Cómo se forman los analistas? Buenos Aires. Grama. 2012.

Nancy J. L. (2007). 58 indicios sobre el cuerpo. Buenos Aires. La Cebra. 2014.

Perec G. (1973) Lo infraordinario. Buenos Aires. Eterna Cadencia. 2013.

Schejtman, F (2004) La trama del síntoma y el inconsciente, Serie del Bucle, Buenos Aires, 2

Schejtman, F. (2011) Notas para una clínica trenzada la de la formación analítica. En III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011